

LIEDATNO

hermana

HELVIIII

16H02
Alejandro
Arévalo
1er premio

Era la peor noche de su vida, Blanca, con tan solo dieciocho años acababa de ver morir a sus padres.

Blanca era una chica judía alemana en mil novecientos cuarenta y uno, cuando empezaba la segunda guerra mundial. Sus padres habían muerto por intentar oponerse a Hitler. Desde la dictadura de Hitler, su familia había tenido que esconderse pero cuando les descubrieron, sus padres no sobrevivieron.

Tras presenciar esta terrible escena, Blanca decidió escapar hacia Francia con una bolsa de comida y dos botellas de agua. Quería alistarse en el ejército aliado para vengar a sus padres.

Fue una larga travesía de cinco días. Cuando llevaba dos días caminando se quedó sin víveres, por lo que tuvo que alimentarse de plantas o frutas no venenosas, lo cual no le resultó muy difícil porque, al haber tenido que esconderse desde principios de la dictadura, sabía diferenciarlas. Cuando encontró un río, agradeció haber tenido tanta suerte. Sin embargo se le acabó pronto la suerte al ser atracada por unos ladrones al cuarto día.

Los ladrones eran muy fuertes pero la joven más. Les consiguió vencer sin ningún tipo de arma, usando su astucia y fuerza.

Después del enfrentamiento con los ladrones, por fin llegó al cuartel de los aliados en el norte de Francia. Por más que intentó persuadir a los generales, no la dejaron alistarse. Los generales pensaron que ya se iba, mas no sabían que Blanca nunca se daba por vencida. Ya hartos de ella, le dejaron hacer las pruebas pensando que no haría ni una flexión. Finalmente

Le dejaron alistarse cuando les sorprendió pasando las pruebas perfectamente.

Pasadas unas semanas de duro entrenamiento llegó el día de entrar en acción. Todos lucharon con valentía, muchos murieron como héroes mientras nuestra joven pensaba: "si muero, quiero morir como heroína". Pero no le llegaba la hora de morir e iban ganando batalla tras batalla, iban entrenando en Alemania vengándose de los nazis que les habían quitado su casa, familia y amigos... Bueno, no todos porque había conocido a un chico llamado Manuel, quien no le había caído muy bien hasta que le salvó la vida.

Por desgracia, aunque salvaran su vida una vez, la siguiente no pudo ser. Partían hacia la batalla decisiva. Se movieron al frente mientras caían bombas alrededor, sonaban disparos los médicos atendían heridos... Blanca iba todo el rato al lado de Manuel para ir menos asustada. La batalla duró varios días, fue muy dura, lucharon con valentía entre bombas que cada vez se escuchaban más cerca. En uno de los puntos más duros, cuando ya se habían perdido muchas vidas, Blanca entró en acción. Esquivó una bala, dos, tres, ¡cuatro! Con mucha agilidad, por suerte, evitó dos granadas, avanzaba silenciosamente por el frente cuando, de repente, vio una persona en la oscuridad, se giró para avisar a Manuel pero no estaba, fue corriendo a buscarle. Vio como escapaba con dificultad de las balas y corrió intentando cubrirle. Una bala estaba a punto de alcanzarle pero ella se lanzó, le apartó y la bala no le dio, o el menos no le dio a él porque a ella la había alcanzado en un órgano vital.

Ya terminada la guerra cuando los aliados habían ganado hicieron un funeral. Manuel lloró desconsolado. Aunque sabía que tenía lo que quería, morir como heroína. Hoy en día tiene una estatua en Alemania por su gran acto heroico.